

## **Discurso de Diego Antoni en la presentación de los resultados de la Primera Encuesta sobre Percepción Ciudadana sobre Calidad de Vida, 2011**

**Guadalajara, 11 de julio de 2011**

*Diego Antoni es Director del Programa de Gobernabilidad Democrática del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)*

- Hasta hace poco tiempo, era común escuchar que los problemas de la democracia competían en primer lugar a los gobernantes y de manera subsidiaria a los gobernados. La participación ciudadana sólo era requerida en tiempos electorales.
- Hoy en día, esta postura sería difícil de sostener. La ciudadanía no sólo ha encontrado nuevos cauces para la participación fuera de los periodos electorales y en los momentos claves del ejercicio del poder, sino que ha sabido organizarse mejor para incidir, controlar y participar en los asuntos públicos. La pregunta hoy no es sobre su nivel de participación sino cómo encauzar y hacer efectivo su creciente protagonismo.
- Los derechos humanos, la equidad de género, el medio ambiente, el combate la pobreza, el desarrollo económico, la educación, la salud y la gobernabilidad democrática son temas en los que cotidianamente interactúan con las comunidades nacionales, locales, internacionales.
- Simplemente para dar algunas cifras sobre esta evolución: en la Cumbre sobre la Tierra de Río de Janeiro en 1992, participaron casi 20,000 ONGs. En la Conferencia Mundial sobre Desarrollo Social en Copenhague asistieron 30,000 y su presencia permitió abrir el camino para la fiscalización y el monitoreo de las políticas sociales nacionales. En la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de Beijing, pronunciaron una tercera parte de los discursos en las sesiones plenarias. Su incidencia política y pública es clara en todos los niveles y todos los asuntos de la democracia. Y México no es una excepción.
- Jalisco Cómo Vamos y la encuesta que hoy nos ocupa se inscriben pues en estos nuevos tiempos. Aquí quisiera enumerar al menos 5 razones por las cuales desde Naciones Unidas vemos con mucha simpatía esta iniciativa de Jalisco, Cómo Vamos:
  1. Plantea una agenda de trabajo basada en valores universalmente aceptados y preocupaciones que compartimos como comunidad internacional: el primero de estos valores es el desarrollo humano, mismo que definimos como las capacidades que tienen las personas para elegir en libertad la vida que quieren llevar. No es casualidad que una parte de la encuesta esté dedicada a las capacidades. Tampoco es casualidad que las preguntas elegidas expresen preocupaciones que tienen que ver con el cumplimiento de los derechos de las personas, desde el básico derecho a la salud hasta el derecho de las generaciones futuras a recibir un entorno sin contaminantes y con la misma riqueza biológica que la que recibimos nosotros.
  2. Porque las preguntas de percepción que se le hacen a la ciudadanía llevan a otras preguntas, que necesariamente se tienen que responder junto con las autoridades: ¿Cómo se traducen en términos de políticas públicas las inquietudes planteadas por los ciudadanos? ¿Son suficientes los recursos que la sociedad le destina a los rubros que le importan? ¿Cómo asegurar una buena articulación entre el diagnóstico, las acciones que se toman para resolver las principales

problemáticas, y para monitorear y aprovechar sus resultados para seguir ampliando la agenda democrática?

3. Porque lo que no se mide no se mejora. La encuesta establece un piso mínimo sobre el que habrá que trabajar y dar resultados. Iría más lejos: lo que no se compara tampoco se mejora: por eso es tan importante que Jalisco Cómo Vamos acerque experiencias de otras latitudes que sean relevantes para las discusiones en Guadalajara y en Jalisco.
  4. Como cuarta razón, quisiera destacar una cualidad de Jalisco Cómo Vamos: su pluralidad. En este espacio coinciden sensibilidades, visiones de la ciudad y el estado que en el escenario político actual se han alejado de manera preocupante. Hoy en día, esta característica adquiere un enorme valor. No la perdamos y fortalezcámosla propiciando una conversación cada vez más intensa entre sus miembros y entre la propia sociedad. No sería la primera vez que la sociedad civil muestra más madurez y sensatez que su clase política.
  5. Por último, porque ayuda a construir un lenguaje común para abordar las problemáticas.
- En las etapas de consolidación democrática es justamente cuando más se necesita de una participación vibrante de la sociedad. Si la ciudadanía baja la guardia en estos momentos tan críticos, la sociedad pierde la oportunidad de construir una agenda ciudadana para el desarrollo, pero también pierde el Estado y el sistema internacional a un interlocutor imprescindible. Una construcción sin la participación de todos redundaría a la postre en frustración y desazón para los ciudadanos.
  - El rol de las organizaciones de la sociedad civil es fundamental para mantener viva la participación en los procesos de desarrollo. En momentos en que la política se desvincula de los intereses de los gobernados, la actuación de la ciudadanía organizada resulta aún más relevante. Ya no se puede conformar con la crítica, incluso la constructiva. Debe servir de puente para llevar al espacio público propuestas concretas y audaces que sacudan las inercias de los aparatos estatal y político. ¿Están las organizaciones, y el día de hoy Jalisco Cómo Vamos, listas para este desafío? No dejemos al azar lo que está en nuestras manos como sociedad.